

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

BIENESTAR
MUNICIPAL
MADRID

AÑO XXI.

Madrid.—Lunes 11 de Junio de 1894.

NÚM. 1.078.

GANADERÍA

DEL

Excmo. Sr. Duque de Veragua

A fines del siglo anterior, por los años de 1793 á 99, y cuando la posesión de una piara de reses bravas se tenía, más que por especulación, por lujo, y se cuidaban sus propietarios de su buen nombre y crédito como criadores, D. Vicente José Vázquez, uno de los más inteligentes aficionados de Sevilla, y entusiasta partidario de la fiesta genuinamente española, se decidió á formar una ganadería, y para ello adquirió reses de las renombradas del Sr. Conde de Vistahermosa y de D. Rafael José Cabrera.

A fuerza de esmero y cuidados llegó en poco tiempo á que su vacada fuese, no solamente de las que figurasen en primera línea, sino también de las más numerosas.

Desde 1792 á 1802 se lidiaron sus reses con divisa azul. En las corridas de fiestas reales celebradas en 1803, lucieron cintas pajizas y azules; en 1804, moradas y moradas y rosa, y desde el 19 de Julio de 1815, encarnadas y blancas.

Al fallecimiento de D. Vicente José Vázquez, acaecido el 11 de Febrero de 1830, su ya famosa ganadería se dividió en varias porciones, una de las cuales, la más numerosa é importante, fué adquirida por el Real Patrimonio.

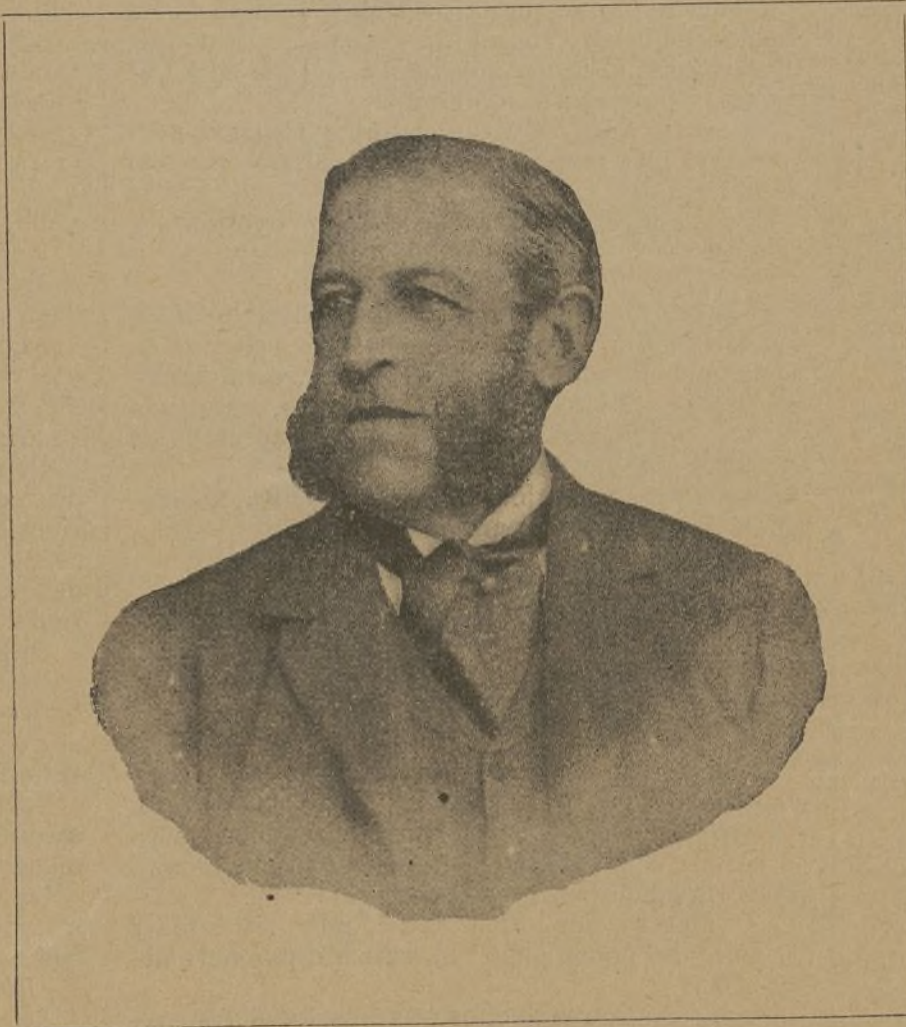
El poseedor de esta parte, teniendo en cuenta, no sólo las excelentes condiciones de lidia de las reses adquiridas, sino también las que poseían las de la renombrada de Gaviria, ó sea la antigua de Xijón, que se venían jugando en Madrid desde el 18 de Mayo de 1758, hizo un cruce, no desmereciendo los bichos producto del mismo, en bravura y nobleza, de las que tenían ambas castas.

Anunciáronse las reses de esta ganadería, mientras fué su dueño el Real Patrimonio, como de la testamentaria de don Vicente José Vázquez.

A la muerte de D. Fernando VII en 1833, adquirieron la ganadería los Sres. Duques de Osuna y Veragua, y á nombre de ambos se anunciaron por primera vez en la plaza de Madrid en la décima corrida de abono verificada el día 4 de Julio de 1836, diciendo en los carteles que eran de la primitiva ganadería de don Vicente José Vázquez, con divisa encarnada y blanca.

Marcaban los expresados Duques á los toros con el siguiente hierro:

En los años de 1837, 38, 39 y 40, figuró solo en los carteles el nombre del Duque de Veragua, por acuerdo de ambos, y en los siguientes, desde 1841 á 1880, ambos inclusive, se anunciaban como de Osuna y Veragua.



EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA



En el último de los citados años, el Sr. Duque de Osuna enajenó la parte que tenía al de Veragua, quedando éste, por consiguiente, como único propietario de la célebre ganadería, y desde el 26 de Mayo de 1831 vienen lidiándose á nombre del Duque de Veragua.

D. Pedro Alcántara Colón, Duque de Veragua, aficionado inteligentísimo, y celoso del justo crédito que gozaban las reses de su ganadería, supo sostener en primera línea el nombre de los toros de su pertenencia, y si cabe, darle aún más nombre del que tenían, razón por la cual todas las empresas se disputaban la adquisición de reses de esta vacada para las corridas que organizaban, pagando por ellas mucho más que les costaban los de cualquiera otra ganadería.

A la muerte de D. Pedro Alcántara, pasó la ganadería á su hijo D. Cristóbal, actual Duque de Veragua.

Hace pocos años, apartó un pequeño número de vacas, á las que echó un semental de la ganadería de D. Antonio Miura, á instigación de varios amigos y aficionados, y como no le diera resultado, ó no le gustara tener en su vacada más casta que la primitiva, hizo desaparecer por completo, no sólo los resultados de aquella cruce, sino hasta la insignificante porción de vacas que destinó al objeto.

En los últimos años, el buen nombre y crédito que siempre tuvo esta ganadería, reputada como la primera de España, decayó bastante, pero desde hace dos ó tres, ha vuelto á recobrar el terreno perdido.

Las reses de esta vacada, que no se confunden con las de ninguna otra, tienen buen trapío y excelentes condiciones de lidia, siendo duras y codiciosas para la gente montada, y nobles y bravas para los peones.

Los pelos más generales en los toros del Duque, son el jabonero, el berrendo, el negro y el castaño, gozando de mejor crédito los del primero de los citados.

Si fuéramos á citar los toros célebres de esta ganadería, necesitaríamos disponer de mucho espacio; no obstante, recordaremos, entre otros, á los llamados Pavito, Carabenero, Dionisio, Churro, Regalón, Toruno, Miranda, Peluco, Gasparón, Diablo, Aperturas, Dionisio, Miserable, Hoción, Palomito, Aguardentero, Brujito, Cachucho, Careto, Fontela, Romanero, Mechones, Es-

pantamuertos, Bravio, Lumbrero, Pedroso, Pocapena, Jabonero, Espantavivos, Pardón, Rosito, Judío y otros.

El actual Duque de Veragua, D. Cristóbal Colón de la Cerda, es natural y vecino de Madrid; tiene la carrera de Derecho, ha sido Ministro de Fomento, y es en la actualidad Senador del reino por derecho propio y Almirante de la escuadra. Además del título de Veragua, creado en 1537, con grandeza de España de primera clase, tiene el de Marqués de la Jamaica.

EL TOREO

Cuadro estadístico de la 11.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 10 de Junio de 1894

GANADERÍA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA.

PRESIDENCIA DE D. MANUEL LUXÁN.

NOMBRE DE LOS TOROS		PICADORES		Puyazos.	Caidas.	Caballos mts.	BANDERILLES	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES		Puyazos.	Caidas.	Caballos mts.	BANDERILLES	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.			
								Enteros.	Medios.																Enteros.	Medios.									
1. ^o <i>Canario.</i>		Parrao.	Calesero.	4	1	1	Hierro.	2	»	<i>Lagartija.</i>	27	1	»	»	»	5	4. ^o <i>Espejito.</i>	Cantares.	1	1	1				2	»	<i>Lagartija.</i>	13	2	»	»	1	11		
				2	2	1	Valencia.	1	1									Moreno.	2	2	1				1	»									
																		Parrao.	4	3	1				1	1									
2. ^o <i>Rosito.</i>		Parrao.	Calesero.	3	2	1											5. ^o <i>Olivero.</i>	Charpa.	6	4	1				2	»	<i>Lagartijillo.</i>	17	1	»	»	»	3		
				1	1	1	Pulguita.	2	»	<i>Lagartijillo.</i>	11	2	»	»	»	3		Pérez.	3	1	1				1	»									
				1	»	1	Barquero.	1	»									Moreno.	2	1	»				»	»									
				2	1	1																													
3. ^o <i>Conductor.</i>		Cantares.	Moreno.	3	2	1	Valencia.	2	»	<i>Fuentes.</i>	31	3	1	1	»	13	6. ^o <i>Lamparillo.</i>	Pérez.	2	1	»				1	1	<i>Fuentes.</i>	22	3	»	»	1	11		
				2	1	1	Blanquito	»	1									Charpa.	3	1	1				1	»									
				2	2	»												Cantares.	2	2	1				»	»									
TOTALES.																	45	28	15				16	4						121	12	1	1	2	46

Fué el cuarto *Espejito*, castaño, listón, carinegro, bragado, bien puesto y de kilos.

Salió con piés, y los peones le obsequiaron, para abrir boca, con cuatro recortes y una serie de capotazos.

Cantares abrió el primer tercio con una vara, llevándose un talegazo bastante regular contra uno de los postes de piedra que sostienen la puerta fingida del 2 y 3.

El caballo quedó hecho cisco.

Moreno entró en pelea dos veces, se apeó en ambas de golpe y perdió el jaco.

Parrao, con mucha guapeza metió cuatro puyazos buenos, cayó en tres ocasiones, la última con exposición, y perdió un arre.

Al quite, con oportunidad, en la caída expuesta de este picador, Fuentes.

El veterano Parrao
fué el héroe de la jornada
en este tercio de lidia,
por cuya razón las masas
le obsequiaron con vegueros
y abundantísimas palmas.

Jeromo y José Rogel (Valencia) se encargaron de adornar el morrillo de *Espejito*.

Jeromo, después de una salida falsa y dejar un par en el suelo, clavó dos palos de una vez en buen sitio y castigando.

Valencia mete un par desigual. A la salida el bicho ayuda a saltar a Lagartijillo por cerca de uno de los pilarotes de la puerta de toriles, afortunadamente sin lesionarle.

Repiten el primero con un par bajo y el segundo con un palo al relance.

Con tendencias a la fuga unas veces y con las de Cain otras, encontró Juan Ruiz a su enemigo, al que después de torcarlo con prevención con cuatro pases por alto, dos naturales y tres con la derecha, receta una estocada corta, delantera y perpendicular al volapié.

Tres pases con la derecha preceden a otra estocada algo delantera, perpendicular é ida, que corta todos los vuelos a *Espejito*.

Empieza varios trasteos y descabella al primer envite.

Para quinto lugar de la corrida destinó el Duque a *Olivero*, precioso ejemplar por su lámina, sus hechuras y su buen estado de carnes.

Lucia pelo color melocotón bajo y armas un poco abiertas.

Desde el momento en que apareció en el redondel, reinaron por doquier el lío más espantoso y el desorden mayor que puede presenciarse.

Nadie se entendía ni sabía lo que hacerse; todo era ir, venir, correr, contramarchar, agruparse, diseminarse, andar de cabeza, tejer y destejer.

En medio de aquella anarquía infernal, se llevó a cabo el primer tercio de lidia, en el que mostró *Olivero* bravura, voluntad y poder.

Se llegó a Charpa seis veces, le derribó en cuatro y acabó con el potro que montaba el jinete, y a pique estuvo de acabar con éste en una de las caídas, que fué muy expuesta.

Lagartijillo entró al quite por corresponderle y Lagartija no le dejó rematarlo, metiéndose por medio sin necesidad.

Juan Pérez pinchó en tres ocasiones: una de ellas de refilón, se llevó un porrazo y perdió el jarmelgo.

Moreno, que oficiaba de entra y sal, sufrió una colada, puso dos varas y midió una vez el suelo.

El Cuco y Currinche cumplieron como buenos banderillereando a *Olivero*, el primero con dos pares, precedido el segundo de una salida falsa, y Currinche con un par.

Y como fueron los pares
de lo que se dice bueno,
escucharon los muchachos
aplausos de los morenos,
que nunca escatiman palmas
a quienes las merecieron.

Lagartijillo, previos cuatro pases con la derecha y cinco altos, buenos en su mayoría, entró desde buen terreno y por derecho, dejando una buena estocada hasta la mano.

Tres pases más por alto y cinco con la derecha dió el matador y el bicho se acostó.

Entró en funciones el puntillero y acertó al tercer mandado.

El espada escuchó muchas palmas, recogió algunos cigarros y devolvió no pocos sombreros.

Cerró plaza *Lamparillo*, negro, bragado, apretado y vuelto de cuernos.

De refilón sufre una caricia de Juan Pérez y otra de Charpa.

Persigue a un peón que deja colgada la percalina en la puerta fingida del 2 y 3, entre las junturas de las hojas.

Al mover el capote para quitarlo de la vista de la res, ésta arremete, y del hachazo arranca el estribo de una de las hojas.

Vuelve a entrar en juego Charpa, sufre una caída y pierde el caballo.

Tercia Juan Pérez en la contienda, y lleva un golpe mayúsculo contra los tableros del 4 y un palo en el pecho, que le obligan a pasar a la enfermería.

Cantares turna dos veces, cae en ambas y pierde un potro.

Blanquito cuarteo par y medio.

Valencia (Manuel) aprovecha con un par después de tres salidas falsas, por no llegar con decisión a la cara.

El bicho intentó saltar al pasillo en este tercio por frente al 8.

Fuentes se encargó de los últimos momentos de *Lamparillo*, que no presentaba dificultad alguna y acudía bien, y previos dos pases con la derecha, dos altos y uno de pecho, deja una estocada corta y ladeada, echándose fuera y saliendo mal.

El bicho en un cabeceo despidió el estoque, que va a caer dentro del pasillo del 10.

Vuelve Fuentes a la carga, y emplea dos pases ayudados, dos con la derecha y cinco naturales, para otra estocada con el consabido defecto de estar ladeada.

Algunos zulús tiran al redonde! las almohadillas, que estorban a los lidiadores el andar con desembarazo.

Tercera faena de Fuentes:

Cinco pases de muleta,
y una vez la res cuadrada,
larga el hombre una estocada,
que no resulta completa,
pero resulta ladeada.
No pierde el bicho el resuello
con la caricia al momento;
sigue a un intento, otro intento,
y por fin un descabello.
Hubo música de viento.

El estoque fué a parar a gran distancia.

Y aquí dió fin el sainete,
perdonad sus muchas faltas.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

El duque ha querido vengarse. Ya que la Comisión de la Diputación provincial que organiza la corrida del domingo próximo no ha tanteado siquiera la adquisición de sus toros para la de Beneficencia, ha enviado seis para que los Saltillos no puedan rebasar la línea que los de ayer trazaron.

A excepción del quinto, ninguno tuvo gran tamaño; pero de bravura tenían gran dosis, distinguiéndose el segundo, quinto y sexto por el orden que los dejamos señalados.

Mataron 15 caballos, dieron 28 caídas y recibieron 45 puyazos, lidiándolos muy mal la infantería.

Conque si la corrida hubiera sido llevada con orden, no tiene Bonilla caballos en la cuadra para empezar.

DE LOS LIDIADORES.

Lagartija.—Bien fuera porque el ganado de Veragua inspira confianza a todos los lidiadores, ó bien porque con el ensayo de la corrida anterior hubiera tomado más bríos, es lo cierto que, sin excederse mucho, estuvo algo sereno al pasar de muleta al primer toro, aunque sin parar ni acercarse todo lo que permitía la nobleza de aquel borrego.

Al herir se colocó lejos y señaló alto, a pesar de escupirse en el encuentro, por cuyo motivo el estoque se quedó bastante fuera, que luego fué colando hasta hacerse estocada entera, gracias a los infinitos capotazos que para conseguirlo le dieron los peones.

Hubo pitos y palmas.

El silencio hubiera sido la apreciación más justa de este trabajo.

No tenía tan buenas condiciones como el primero el cuarto bicho, que también estoqueó este diestro.

Cuando le tendió la muleta, el bicho demostró los deseos que tenía de marcharse, y con alguna incertidumbre y una excitación notable en todo su sistema nervioso, dió cinco pases de muleta, ayudado por Jeromo, para prepararse a herir, desistiendo de sus propósitos por consejos de la multitud.

Nadie mejor que el matador puede y debe apreciar si el toro se encuentra en condiciones de acometerle: por lo tanto, esas advertencias del público no debe tenerlas en cuenta el matador que ejerza su arte con el conocimiento que debe tener del oficio que ejerce.

Es verdad que cuando se toma aprensión se suele olvidar todo lo aprendido.

Volvió, pues, a dar unos pocos pases, y metió dos estocadas: la primera corta, delantera y perpendicular, y otra más honda, también delantera, perpendicular é ida, entrando con más confianza en esta última.

Ninguna de las dos lograron derribar al bicho, y

acudió al descabello, acertando al primer intento.

En esta faena cumplió mejor con el estoque que con el trapo, por la desconfianza que demostró al pasar de muleta.

En la brega más activo que en la corrida anterior, pero todavía no es eso lo que debe hacer; ni tampoco es admisible que un director de lidia, ni nadie, por supuesto, se meta en un quite que hace otro matador.

Dirigiendo, tan abandonado como en la corrida pasada.

¿Por qué consintió que cualquier peón cambiara de terrenos a los toros en el primer tercio, cuando acudían bien a los cites que se les hacía?

¿Por qué dejar a los toros que engancharan a su sabor a los caballos cuando éstos caían heridos?

¿Y por qué, en fin, llevar a los toros de unos a otros terrenos en el segundo tercio sin causa que justificara aquellos numerosos capotazos, deshaciendo el uno lo que el otro había hecho?

Los directores de lidia están obligados a impedir que eso se haga, y a enviar al callejón, sin contemplación de ningún género, al *zurupeto* que por equivocación lleve el pelo largo.

Lagartijillo.—Las observaciones hechas por la afición y la crítica a este matador por su trabajo en la corrida última, le obligaron ayer a presentarse casi transformado.

Aunque muy bravo el toro segundo, llegó a la muerte humillando y con bastante desahogo le dió unos cuantos buenos pases de muleta.

Se metió a herir, y bien por precipitación ó acaso por algún extraño que el toro le hiciera, imposible de apreciar por nosotros a causa de la rapidez con que tuvo lugar, el estoque debió ir envainado ó caído (esto nos parece más exacto), y el diestro tiró del arma.

Pero el bicho perdía facultades por instantes, y para no quedar bajo la mala impresión que siempre causan los metisacas injustificados, volvió a meterse con decisión y cobró una estocada trasera y tendida, arrancando desde cerca y por derecho, tanto que se nos figuró verle suspendido por la faja.

En el quinto fué donde acabó de rehabilitarse, al que muleteó bien a pesar del fuerte viento que reinaba en aquellos momentos, y metiéndose muy bien a los peligros, acertó con una superior estocada.

Fué esta la mejor faena de la corrida y el diestro fué aplaudido.

En la brega, diligente, pero sin gran lucimiento.

Fuentes.—Mucho sentimos que las apreciaciones respecto a este diestro tengan que resultar tan variadas; pero él lo quiere así, y nosotros tenemos que acatar en esto el imperio de su voluntad.

Porque de la desacertada faena del toro tercero de la corrida de ayer a nadie debe culpar más que a su tenacidad en descabellar a pulso, cuando esa suerte debe ejecutarse solamente cuando se tiene sobrada seguridad,

Con la muleta no quedó mal y ya vió que el toro le acudió bien.

Metió de primeras dos estocadas que las dos resultaron con iguales vicios por la misma causa.

Y es por el tranquilo que se ha empeñado Fuentes en tomar para herir, que consiste en meter el brazo a cabeza pasada; tranquilo inadmisiblemente, no sólo por el aprecio que quita a la suerte más peligrosa, sino porque hiriendo de ese modo no puede resultar una estocada derecha.

Después de infinitos intentos de descabello y cuando ya había recibido un aviso, a conciencia metió un pinchazo en las costillas y otra corta, baja y delantera, que fué la que hizo doblar al bicho a los trece minutos de faena.

En el sexto no mejoró nada.

Tres estocadas con la marca de fábrica; esto es, ladeadas por el mismo motivo que dejamos antes apuntado; dos intentos de descabello a pulso, y por fin acertó al tercer apretón, saltando el estoque a más de ocho metros de distancia.

En la brega, activo, pero lo mismo que sus compañeros, sin obtener un aplauso en las 28 caídas que causaron los bichos a los picadores.

De los picadores Cantares, Calesero y Parrao merecieron buenos puyazos, muy especialmente este último, que fué muy aplaudido.

Los demás medianos; pero de todos modos mejores que en otras muchas corridas.

En banderillas, casi todos escucharon palmas. Puiguita, Bernardo, Blanquito, los dos Valencias, Currinche, en fin, todos los que rehiletearon.

Bregando, todos bulleron mucho, demasiado. ¿Cuál lo hizo peor?

Los servicios, buenos.

La tarde, fresca y amenazando lluvia.

La entrada, que se lo pregunten a D. Jacinto y a su amigo D. Bartolo. Para enjugar su lágrimas no habrá basantes pañuelos en los almacenes de la Isla de Cuba.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA LUNA.

Crónica de la semana

Lo de siempre.—Sensiblerías y anuncios de retiradas.

A las grandes catástrofes ocurridas en los circo taurinos, no á los diestros que forman en las últimas filas, y apenas si ganan para ir tirando con grandes fatigas, sino á los que gozan de cierto prestigio y popularidad, se han sucedido en todos los tiempos, en primer término, las sensiblerías tronando contra el espectáculo, que pasan con la rapidez de las nubes de verano, y en segundo, los anuncios de retirada más ó menos próxima de alguna ó algunas de las figuras de importancia dentro del arte, que contadas veces han tenido confirmación.

Y no habían de ser nuestros días la excepción de la regla, tan pronto como ocurrió la desgraciada muerte de Manuel García (Espartero).

Las sensiblerías vinieron inmediatamente después del drama sangriento desarrollado en nuestra plaza el 27 del pasado Mayo, adoptando unas la forma de sueltos y artículos publicados en algún que otro periódico de los que ya nadie se acuerda, y tomando otras la forma de la consabida proposición de ley pidiendo la supresión de las corridas de toros, que tendrá el éxito de la del Sr. Marqués de San Carlos, después de pronunciados algunos discursos.

Los anuncios de próximas retiradas tampoco han faltado. *La Andalucía Moderna*, periódico de Sevilla, ha sido el primero en echarlos á volar, anunciando la de Curruto, que se ha confirmado, las de Mazzantini y Guerrita, para finales del año de 1895, y la del Torerito, sin fijar tiempo. En los círculos donde de toros se trata, también se han echado á volar los nombres de otros diestros, como animados de los propósitos de pasar en término breve á la vida privada, propósitos que abandonarán en cuanto transcurran unas cuantas semanas, porque así es el mundo; y porque, fuera de la candente arena de los circo taurinos, vivirán casi olvidados de los mismos que hoy les bailan el agua y les adulan.

Ejemplos palmarios, patentes, vivos, pudiéramos citar de esto; pero no entra en nuestro ánimo el disuadir de sus propósitos á los que los hayan concebido, porque no hemos de meternos en camisa de once varas, y sobre todo, porque los que tal resolución temen, ya habrán pesado el pro y el contra de la misma.

Nuestro objeto ha sido demostrar lo que nos propusimos: que hoy ha sucedido lo de ayer, y mañana acontecerá lo que hoy, cuando se sucedan en los circo catástrofes como la última ocurrida.

En Barcelona.

El día 3 se verificó en Barcelona la corrida anunciada, en la que se jugaron toros de la ganadería de D. José María de la Cámara, que cumplieron y se dejaron torear sin presentar dificultades. Guerrita quedó muy bien en la muerte de sus toros, en la brega y banderilleando al quinto. Al brindar su primero dijo: «Brindo por la memoria de mi compañero Espartero.»

Bombita estuvo valiente. Banderilleó al quinto con Guerra, y al brindar la muerte del segundo toro de la corrida, dijo: «Brindo por la gloria de Manuel García, que Dios tenga en su gloria.»

La gente montada y de á pie, trabajadora.

El público satisfecho de la fiesta, y la empresa del público, que le llenó la plaza.

Toros en Valencia.

La corrida verificada en Valencia el domingo anterior no dejó descontento al numeroso público que acudió á presenciarla.

Lidiáronse toros de la ganadería del Duque, de los que fué superior el sexto en todos los tercios, muy bueno el quinto, bueno el primero, cumplieron segundo y cuarto, y dejó que desear el tercero, que fué quemado.

Fabrilo toreó de muleta bastante bien á sus tres bichos, y al herir entró con valentía. Su mejor faena la del quinto, que le valió una ovación y la oreja. Mediano en el par que puso al quinto, y bien y activo en la brega.

Jarana, en sustitución del Espartero, hizo poco con la muleta, y al herir, si bien generalmente señaló en buen sitio, se arrancó desde largo y con poca decisión.

Badila y Soria, picando; Moyano, el Chatín y Cayetano, en palos, fueron los que quedaron mejor.

Las corridas de Algeciras.—Lesionado Pepete; herido el Pipa.

Tres corridas han tenido lugar en Algeciras durante las ferias. La primera se verificó el día 3, lidiándose en ella toros de Muruve, que dejaron en buen lugar el nombre de la casa, especialmente los dos últimos, que fueron superiores, siendo el mejor de estos dos el último.

Mazzantini y Marinero estuvieron mejor en su primero cada uno, y medianitos en los otros; Pepete, superior pasando y estoqueando al tercero, y sin lucimiento y pinchando demasiado en el sexto.

Los toros de Adalid jugados el 4, no hicieron mas

que cumplir, resultando dos buenos, primero y segundo; dos medianos, tercero y sexto, y dos malos, cuarto, que fué tostado, y quinto.

Mazzantini toreó y estoqueó bien al primero y cuarto, y estuvo medianillo en el quinto, que mató sustituyendo á Pepete.

Pepete, regular toreando de muleta y muy bueno hiriendo en el segundo, al que despachó de una superior siendo alcanzado á la salida y volteado, resultando con una contusión en el muslo derecho que le impidió continuar toreando.

Quinto gustó mucho en el tercero, que remató de un gran volapié, y estuvo pesado y sin fortuna en el sexto.

De los seis toros de Adalid lidiados el día 5, dieron juego los cinco primeros y resultó buey el último.

Los cuatro primeros fueron muertos por Mazzantini, Marinero, Pepete y Quinto, quedando mejor este último.

Tomás Meno intentó matar el quinto de mala manera y sin pies ni cabeza, entre las protestas del público, en vista de lo cual, por orden presidencial, fué retirado del redondel.

Pipa no pudo acabar con el sexto por haber sido cogido, resultando con una herida grave en la región anal. El bicho volvió vivo al corral, por acuerdo de Mazzantini y la presidencia, con aplauso del público.

El personal de coleta en las tres corridas ha estado trabajador.

La empresa ha obtenido buen resultado positivo de las fiestas referidas, pues tuvo un lleno la primera tarde, y poco le faltó para ello en las otras dos.

Desde Lisboa.

Jugáronse el día 3, en la plaza de *Campo pequeno*, doce toros del Sr. Vizconde de Varzea. A excepción del primero y octavo, los demás no satisficieron, demostrando poca sangre y falta de coraje.

Bento d'Araujo quedó bien rejoneando. Fernando d'Oliveira trabajó con mucha voluntad y arte, especialmente en el quinto, en que peleó, no sólo y con el bicho, sino con el caballo, que no obedecía, comprometiéndole varias veces. Raposo colocó algún que otro rejón bueno.

Minuto, banderilleando quedó bien. Nada hizo de notable con la muleta, y estuvo sin fortuna señalando la muerte.

Bonarillo toreó á los que le correspondieron con valentía y arte, y ejecutó algunos quiebros buenos. Su faena en el octavo fué superior con la muleta, y señaló en todo lo alto, escuchando incesantes aplausos.

Lobito clavó algunos pares buenos y marcó una estocada en buen sitio.

De los banderilleros, se distinguieron Teodoro, Cadete y Minuto.

Asistió á la fiesta numerosa concurrencia, entre la que figuraba toda la familia real.

En Arévalo.

Dos corridas han tenido lugar en esta plaza, los días 3 y 5 del corriente, jugándose en cada una cuatro toros, de Valle en la primera y de Paz en la segunda, que fueron regulares.

El Gallo quedó la primera tarde bien en sus dos toros, y obtuvo una ovación banderilleando. En la segunda su trabajo satisfizo al público.

Pepe-Hillo, tanto en una como en otra corrida, estuvo valiente al herir, dejando buenas estocadas y cosechando palmas.

Lyon: inauguración de las Arenas de la Tette d'or.

Con gran concurrencia se inauguró este nuevo circo en la tarde del día 3. El espectáculo estuvo revestido de gran aparato. El paseo fué lucidísimo, marchando en este orden el personal: Alguaciles á la española, rejoneadores, las cuadrillas de Paco Frascuelo y el Tortero, mulilleros, dependencia de la plaza y vaqueros.

El ganado de los Sres. García Gómez, Oñoro y compañía, dió juego en todos los tercios, especialmente en el primero. Tanto la suerte de picar como la de rejonear, entusiasmaron á los espectadores.

Paco Frascuelo y Tortero, toreando y simulando la muerte, fueron aplaudidos.

Gran número de lyoneses parece ser que ha pedido á las autoridades autorización para que se permita matar los toros con estoque, con esperanzas de alcanzar buen resultado. Si así fuese, la explotación de la nueva plaza daría resultados positivos.

Faico en Oporto.

Trabajó este diestro en la corrida que se celebró el domingo anterior, obteniendo en la ejecución de las diferentes suertes que practicó, muchos aplausos. Tinoco rejoneó con gran lucimiento los dos toros que le correspondieron.

Novillos en Zaragoza.

Jugáronse en la tarde del domingo último en esta plaza, tres bichos de Espoz y Mina, que fueron de peso, representación y bien cuidados, siendo regulares no más los dos primeros, y bueno el último.

Francisco Bernal (Bernalillo) estuvo regular en el primero, bien en el segundo y muy bueno en el ter-

cero, tanto toreando como hiriendo. Oyó muchas palmas.

Se distinguieron: de los jinetes, Cerrajas, y banderilleando, el Guitarrero, Torerito y el Isleño.

La entrada para cubrir gastos.

Reverte sin mejorar.—Las moñas.

El telegrama de Reverte á la empresa de nuestro circo, anunciándola desde Fitero que no se encuentra aún en disposición de torear, hace creer á no pocos que no podrá tomar parte en la próxima corrida de Beneficencia, poniendo á la Comisión organizadora en un nuevo aprieto con la precisa sustitución, que puede ocasionarle algunos perjuicios.

Por si acaso, parece que ya se ha telegrafiado á Bombita.

En cuanto se anunció que las moñas regaladas para la corrida de Beneficencia iban á ser rifadas, la Hacienda indicó á la Diputación que sería preciso, de llevarlo á efecto, someter en esto debe haber habido avenencia, por cuanto que los billetes llevarán un número al respaldo, y el sorteo se verificará el 24 de Junio en la Diputación provincial.

Telegramas.

Esta madrugada hemos recibido los siguientes:

Bilbao 10 (9 n.).—Los bichos de Tabernero resultaron bueyes. Caballos, 9. Fabrilo quedó á buena altura y escuchó muchas palmas.—L.

Barcelona 10 (8'30 n.).—Los toros de Arribas han cumplido bien y despacharon 15 caballos.

Gorete, Mancheguito y Ferrer, tuvieron una buena tarde. A Gorete le fué otorgada la oreja del primero.—V.

Gijón 10 (7'15 n.).—Se jugaron toros de Carreiros, que fueron buenos. Ocho caballos quedaron fuera de combate.

Aransáez fué muy aplaudido saltando la garrocha, banderilleando al cuarto y en la muerte de uno de sus toros cuya oreja le fué concedida.

El Chano, poco afortunado.—C.

Cartagena 10 (9'45 n.).—Los toros de Udaeta han dejado bien puesto el nombre de la ganadería. Murieron 17 caballos.

El Gordito y Maera, quedaron muy bien.

Bregando, se distinguió Mojino chico, y banderilleando, Almendrito.—B.

D. E. P.

En la tarde de ayer falleció en esta corte el acreditado ganadero de toros D. Félix Gómez y Llorente, á la edad de 84 años.

Enviamos á su distinguida familia nuestro más sincero pésame.

Las empresas que quieran contratar al matador de novillos,

Manuel Moreno (COSTILLARES) se dirigirán á D. José Martín, Verbena, 35, almacén, Sevilla. n ac

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA) pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. n-bf



EL SEÑOR

D. FÉLIX GÓMEZ Y LLORENTE

Abogado de los Tribunales nacionales y exdiputado provincial de Madrid,

HA FALLECIDO

ayer Domingo 10 del corriente,

Á LOS OCHENTA Y UN AÑOS DE EDAD.

R. I. P.

Sus desconsolados hijos, nietos, sobrinos, hijos políticos, hermana política y demás parientes y testamentarios,

Ruegan á sus numerosos amigos encomienden su alma á Dios, y se sirvan asistir hoy lunes, á las cuatro de la tarde, á la traslación del cadáver al panteón de familia, en Colmenar Viejo, desde la casa mortuoria, Santa Engracia, 9, hasta los Cuatro Caminos, donde se despedirá el duelo.

Se súplica el coche.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.